

Ellas hablan más y mejor; ellos ganan con los números **Diferentes aptitudes, que no miden el grado de inteligencia**

Por Cynthia Palacios
De la Redacción de LA NACION

¿Estereotipos educativos? Sí. ¿Diferencia biológica? También. Y, además, se suman las razones psicológicas y las evolutivas. Lejos de contraponerse, todas las causas colaboran para determinar una situación que se hace evidente en las aulas: las mujeres son mejores en lectura y los hombres las aventajan en matemática y en ciencias.

Una evaluación internacional de la Unesco sobre lectura, matemática y ciencias naturales a chicos de tercero y sexto grado de 16 países de la región, entre los que se encuentra la Argentina, puso en cifras la diferencia entre ellas y ellos.

Ellas hablan más y ellos son mejores en el razonamiento matemático. Las mujeres estructuran su subjetividad alrededor de lo que no tienen y desean tener, y los hombres prefieren calcular lo que efectivamente poseen. El cerebro del hombre tiene más neuronas, pero el de las mujeres cuenta con mejor conexión entre sus lóbulos, según aportan desde la ciencia. Ellas son mejores en la tareas verbales; ellos, en el razonamiento matemático, agregan los consultados.

También se le agregan cuestiones evolutivas. Las mujeres se quedaban en casa cuidando a los hijos, con lo que tenía que desarrollar sus aptitudes de comunicación, mientras el hombre salía a cazar o a recorrer el mundo para descubrirlo, con lo que desarrollaba diferentes habilidades.

Claro que tales cualidades no son patrimonio argentino: las diferencias se observan en otros países de la región. Para explicar las causas de esta brecha, LA NACION consultó a especialistas en educación, en neurociencias y en psicología.

"Creo que se debe a una cuestión cultural. En los países donde hay menos igualdad de género se supone que la matemática mide la inteligencia y es más varonil... Como si la literatura no estuviera relacionada con la inteligencia", ironizó la directora de la Maestría de Educación de la Universidad de San Andrés, Silvina Gvirtz.

Según la investigadora del Conicet, esta tendencia se da en todo el mundo y cuando se analizan los resultados se observa que las chicas rinden mejor en

matemática y se acercan al rendimiento de los varones sólo en aquellos países en los que hay menos discriminación por género. En literatura, sin embargo, sigue el predominio femenino.

Cuestión de origen

Ni tan cultural ni tan biológico. Parece que la cuestión se remonta a nuestros mismísimos principios. "El origen de algunas de las diferencias suele explicarse desde un punto de vista evolutivo. Mientras los hombres estuvieron más dedicados a la caza y a la navegación, las mujeres se ocupaban del cuidado de los niños. Los hombres necesitaban de mejores habilidades de orientación y espaciales, mientras que las mujeres necesitaban de mejores habilidades de comunicación para cuidar a sus hijos.

La respuesta a estas diferencias no es únicamente neuroanatómica ni únicamente cultural: se hace fundamental entender que "son el resultado de procesos evolutivos", consideró la neuropsicóloga del Centro de Estudios de la Memoria y la Conducta (Ineco) de la Fundación Favaloro, María Roca.

"Se forma a las chicas en hábitos más vinculados a la lectura, a la prolijidad, en trabajos que no tienen que ver con ejercicios matemáticos, mientras que a los varones se los asocia con lo deportivo y eso termina marcando estas diferencias -agregó Gvirtz, doctora en Educación-. La escuela vuelve a reforzar esta diferencia, por eso en las sociedades con más igualdad de género, las mujeres responden mejor en matemática."

Ellas hablan más

"Los hombres y las mujeres tienen habilidades intelectuales diferentes. Sabíamos que las mujeres hablan más que los hombres y que ellos son mejores en el razonamiento matemático. Desde el punto de vista neuroanatómico (forma, tamaño y tipos de conexiones), existen muchos indicios de estas diferencias. Para que los hombres se pongan contentos: es cierto que tienen un cerebro más grande. Para que las mujeres rematemos con una explicación, dicho aumento en el tamaño desaparece cuando se corrige el cálculo por peso", dijo Roca. Es decir, el cerebro del hombre es más grande, pero el de las mujeres es más pesado.

¿Será porque ellos tienen cuatro billones más de neuronas que ellas? ¿O quizá porque ellas tienen más materia gris y los hemisferios cerebrales mejor conectados? No es lo único que nos diferencia.

"Los hombres tienen más diferencias entre ambos hemisferios en aquellas áreas en las que se sustenta nuestro lenguaje. Por decirlo burdamente los hombres hablan con un hemisferio y... ¡las mujeres con los dos!", señaló Roca.

"Investigadores suecos de la Universidad de Uppsala y del Instituto Karolinska, con científicos de la Universidad de Chicago han determinado que existen cientos de diferencias biológicas entre hombres y mujeres en lo que atañe a la

expresión genética en la corteza cerebral, tanto de seres humanos como de otros primates.

Algunas de estas diferencias surgieron hace mucho tiempo; se han preservado durante el proceso evolutivo y constituyen una firma de las diferencias sexuales en el cerebro", afirmó el profesor de Neurología de la Conducta y Neurociencias Cognitivas, Facundo Manes, director de Ineco.

Tener vs. desear tener

"Además de los factores socioculturales y de género, existen otros psíquicos que influyen en forma decisoria en el desarrollo de estas actitudes. El varón estructurará su subjetividad fundamentalmente en derredor del tener, mientras que la niña en cambio gira entorno a lo que no tiene y fantasea tener", aseguró la psicoanalista, miembro fundador y directora del Centro Dos, Miriam Mazover.

"No resultará sorprendente que cuando estos niños y niñas desplieguen en el ámbito escolar la misma lógica: el varón se inclinará con mayor facilidad y gusto por los cálculos matemáticos que lo llevan a dilucidar cuántos elementos tiene; la niña se acercará con mayor naturalidad y también con mayor gusto a las letras, en tanto son ellas vehículos privilegiados para intentar nombrar lo que no está aún", reconoció Mazover.

"Las diferencias de resultados en relación con el género podrían explicarse por prácticas sociales que, permeando las pedagógicas, asocian el manejo del lenguaje a algo propio de lo femenino y el del cálculo y el trabajo científico con el mundo de lo masculino", esgrime el informe como causa de estas diferencias.

Según el estudio, las desigualdades representan un desafío permanente para las políticas educativas y sociales en América latina. No sólo las de género, sino también las económicas.

No es cuestión de discutir. Cada sexo tiene sus puntos fuertes. Todo indica que ellas son mejores en las tareas verbales, la precisión manual y en la rapidez del cálculo matemático, mientras que ellos las aventajan en el razonamiento matemático y en actividades motoras y en otras espaciales.

Razones genéticas, evolutivas, culturales y psicológicas nos hacen diferentes.

El país, a examen

Lectura

- Según el Serce, las niñas que asisten a 3° y a 6° grados de primaria en América latina y el Caribe obtienen más altas puntuaciones en lectura que los niños. En algunos países como la Argentina, la diferencia es significativa: de 17,74 entre chicas y chicos. Las niñas obtienen un puntaje de 521,25 y los niños de 503,50.

Matemática

- En matemática, las notas están medianamente parejas hasta el 3° grado. La brecha se profundiza en 6°: los varones reciben notas más altas. La diferencia es de 5,79 entre ellos y ellas. En ciencias, los varones también se imponen a las chicas. En 1998, la Argentina consiguió el 2° puesto después de Cuba. Este año, bajó al 6°.